

que fué fundador, alcanza su quintaesencia en tres de sus libros, considerados como de singular importancia: *Lecciones de Derecho Constitucional. Moral Social y Sociología*.

De estas tres obras clave dentro de la amplia labor del insigne portorriqueño, se han convertido en glosadores Francisco ELIAS DE TEJEDA, Rafael ESTENGER y J. M. VELASCO IBARRA, mediante cuyos comentarios adquieren singular relieve: las doctrinas políticas, la sociopatía y el derecho constitucional de Eugenio María de Hostos.

En el ensayo de Elías de Tejada sobre "Las Doctrinas Políticas de Hostos", no obstante la limitación titular, se enfocan las bases religiosas (religiosidad y anti-jesuitismo), las cimentaciones filosóficas (antiescolasticismo, antielecticismo, etc.) las concepciones éticas (apartadas tanto del racionalismo como del determinismo), y las ideas propiamente políticas del pensador portorriqueño. En el comentario, se señala la fundamental disparidad entre su Filosofía y su Weltanschauung que hoy más que nunca deberemos traducir por "cosmovisión" ya que si en Hostos la filosofía es positivista, en cambio su cosmovisión es esencialmente hispánica.

La sociología de Hostos parece obedecer a los mismos designios de los trabajos emprendidos por los discípulos de Comte, por su formación de cuadros sinópticos de grandes apartados y anhelos omnicomprendivos. Organicista en cuanto a su concepto de la sociedad, pensaba que las leyes sociales tenían que ser leyes naturales, y enúmeró siete, relativas a: la sociabilidad, el trabajo, la libertad, el progreso, el ideal, la conservación, y los medios.

Sus aportes tienen interés aún en su reducción a fórmulas tan escuetas como las concentradas por el esfuerzo de Elías de Tejada. Para Hostos, "el consumo es proporcional a la producción y la pro-

ducción es proporcional a los coeficientes del trabajo", "la libertad está en relación de armonía con el derecho y el deber, y en relación de contraste con la fuerza y el poder", "la conservación corresponde a la fuerza vital y ésta a la energía con que se adaptan los medios funcionales a todo y a cada fin de una función".

La labor de los ya citados ensayistas, lo mismo que la de Max HENRIQUEZ UREÑA, de Tulio M. CESTERO, de Concha ESPINA, de Leo S. ROWE y de otros varios que contribuyeron a esta recopilación de homenaje a su memoria, dan plena razón a las palabras preliminares de Gabriela MISTRAL, para quien siendo como fué "civilizador de la misma batidura de los Sarmiento, entendió que la faena por hacer era mixta, y que no podía trabajarse una sola arista del bloque; de ahí que fuera sociólogo, crítico literario, hombre de ciencia y conferencista popular, y, en cada cosa, profesor porque el asunto americano gritaba su hambre de didacta por donde se le cogiese".

CUADRA, PABLO ANTONIO:  
*Entre la Cruz y la Espada*. Colección Hispanoamericana. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.

Mediante la belleza del verbo castellano puesta en alta función expresiva, nos entrega Pablo Cuadra certeros delineados de la realidad sociológica hispanoamericana, que se estructuran y adquieren sentido gracias al mostramiento que él mismo hace de los grandes principios rectores de la filosofía de la historia en nuestro pueblo-continente.

Hispanoamérica es, para Cuadra, un destino universal que apunta a España y a Filipinas, en una crucifixión que

hace de ella el contenido de una historia sagrada y heroica, mundo que oscila entre el templo y el cuartel que si ocasionalmente le han convertido en un mundo incómodo por haber servido de señuelo y engaño, le señalan —en realidad— un alto sentido teológico y no teocrático, heroico y no belicoso.

El destino de Hispanoamérica debe cumplirse al través de una hispanidad correctamente entendida que hará de ella no una sociedad de provecho (Estados Unidos), sino una unidad de destino, una unidad de servicio que reconoce como propia la obligación de realizar los tres grandes quehaceres de Occidente: el de Roma por el poder (Argentina), el de Atenas por el saber (los países de la Gran Colombia), el de Jerusalem por el amor (México-Centroamérica).

La hispanidad de Hispanoamérica, en el sentido de Cuadra, es la continuación de Europa (Roma), frente al trasplante de Europa (Babel) que es Norteamérica. Y lo es en un sentido de europeidad que no prescinde de la indianidad, ya que para sentir al Nuevo Mundo es preciso percatarse en él tanto de lo *nuevo* como de lo *mundial* que tiene, de tal modo que el europeísta que no se percata de esa novedad, se queda en Europa, prescinde de su abolengo de conquistador y se queda fuera de su tiempo, en tanto que el indigenista que no percibe lo mundial de este nuevo mundo, prescinde de su historia y se queda en pura arqueología; ni uno ni otro llegan a ser creadores, porque el uno se priva de la cifra elevadora de lo hispánico, en tanto que el otro pasa por alto la cifra de profundidad de lo indígena.

Frente a la hispanidad así concebida que produce la ciudad nacida alrededor de un centro que es la iglesia, que jerarquiza y liberta, el pensamiento anglosajón, con sus ciudades que son asambleas de casas, sin centro, expresivas

de la libertad de pensamiento y expresión: doctrina del pacto social —la de éste último— frente a la visión del cuerpo místico en la primera.

Y si Hispanoamérica se concibe como un cuerpo místico (Victor L. Frankl parece coincidir con la idea en su *Trajectoria y Camino de Hispanoamérica*), cuanto atente contra tal concepción atenta contra ella misma, ya sea el protestantismo que con vestido geográfico (panamericanismo) lo disgrega, o el comunismo que disfrazado de indigenismo, en desnudez histórica, lo falsifica.

Dentro de este amplio esquema de unidad, Cuadra proclama la especial promisión de México-Centroamérica complementaridad que se rastrea por los senderos de la prehistoria, en ese “nombre mojó” que es Nicaragua (*nicanahua*, hasta aquí los nahuas) y que se define en la historia por las fronteras de una amenaza extranjera (en los ríos Bravo y San Juan) “en los límites de una expropiación que aún duele, y de otra —proyecto de canal— que aún inquieta”, ya que si Costa Rica queda fuera es porque Costa Rica es un fenómeno especial, un descanso en la dramaticidad de la porción central del continente (cf. Rodríguez Vega: *Apuntes para una Sociología Costarricense*). Complementaridad de México y Centroamérica en cuanto el primero es solar de más acendrada cultura y rancias tradiciones, mientras Centroamérica, “solar de adentro” acelera el ritmo de las corrientes vitales; por cuanto Centroamérica tiene la excel-situd poética de Darío, y México el titanismo pictórico de Orozco; por cuanto Rubén es el indio que trata de universalizarse (de dentro a fuera), en tanto que José Clemente es la universalidad que se centra en México (de fuera a dentro).

De ahí también que en el cruce de todas las corrientes, convertidos nosotros,

los México-centroamericanos en habitantes de un nuevo *umbilicum mundi*, nos hayamos convertido en puente por atravesar hacia una nueva era; pero para ello, es preciso reafirmar nuestro hispanismo ya que ello equivale a "vitalizar nuestro sistema de circulación con el corazón de Occidente", pero, asimismo a cultivar ese nuevo aspecto de las humanidades que son las *indianidades*, a fin de no traicionar la misión confiada por Roma al suprimir al indio, medio necesario para que Europa descubriera el misterio de América y realizara su misión americana.

Indianidades representan para Pablo Antonio Cuadra, la conquista del indio: la conquista del indio que hay *en* nosotros (mediante la historia), la conquista del indio que —está *con* nosotros (mediante la técnica del misionero, destruyendo la leyenda negra o estereotipo de la "tristeza del indio" así como el historiador debe destruir la leyenda o estereotipo de la "crueldad hispánica")— y, finalmente, la conquista del indio que *estuvo con* nosotros (arqueología), pues sólo por este medio, podremos realizar nuestro destino al través de nuestro mestizaje; destino que nos ha colocado en el nuevo ombligo del mundo y nos conduce a una nueva era.

El tiempo es propicio —desembocadura de la historia le llama Cuadra— para una nueva "summa" y para el abandono de las "enciclopedias" y las "antologías": sólo una gran síntesis puede evitar el final desquebrajamiento de la cultura de Occidente, y esa gran síntesis parece confiada a Hispanoamérica que ha de realizar el quehacer civilizatorio de Roma para influir, el cultural de Atenas para trascender, y el religioso de Jerusalem con sentido misional ecuménico.

Tal es, casi con las mismas palabras de Cuadra, el delineado retrospectivo y

prospectivo (no de sociología tecnicada pero sí de sociología profunda) de la sociedad hispanoamericana, de este pueblo — continente nuestro del octavo día de la Creación.

RAMOS, GUERREIRO: *Cartilha brasileira do aprendiz de sociólogo*. Prefácio a uma Sociologia Nacional. Ed. Andes. Río de Janeiro, 1955.

Pivote central en estas páginas de Guerreiro Ramos —escritas en una *tessitura* bien distinta de *A Sociologia Industrial*— es el capítulo destinado al estudio de la sociología como instrumento de autodeterminación, específicamente referido a Latinoamérica. En él, señala Ramos como tarea primordial entre las impuestas a la disciplina sociológica de nuestros países, la de promover la autoconciencia de cada una de las sociedades latinoamericanas y estimular una acción social que no se rija por la aceptación ciega de arquetipos o modelos a los que se considere como excelentes en sí mismos, sino por la necesidad de satisfacer ciertos requerimientos que surgen de la interacción dinámica del pensamiento y de los hechos, de las que se han constituido como matrices axiológicas de nuestros pueblos y de las estructuras económicas y sociales de los mismos.

Tener en mente matriz axiológica y estructura económica y social implica rechazo de todo trasplante literal que no se compadece con ellas; sin embargo, no ha querido decir nunca para Ramos el levantamiento de una nueva muralla china para nuestros pueblos sino la necesidad de subrayar la *literalidad* de los trasplantes que se rechazan, la precisión de distinguir claramente entre trasplantes *depredatorios* y trasplantes *acelerativos*,